



El material incluido en la caja resulta útil para familiarizarse con los números, desarrollando tanto el reconocimiento de los números y de las cantidades, como la capacidad de poner en secuencia y de ordenar los números en sentido progresivo y regresivo, construyendo un puzle de los números.

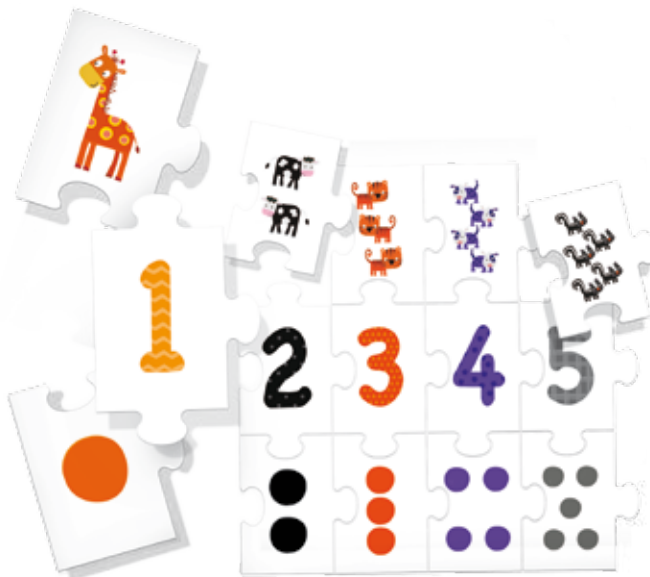
Nota: las actividades y las sugerencias didácticas propuestas a continuación no constituyen un programa didáctico estructurado sobre el aprendizaje de los números. Cada progenitor o educador, según la edad, el nivel de habilidad y las competencias desarrolladas por los niños, puede decidir proponer las actividades y los juegos sugeridos de forma personal, escogiendo aquellos que considere más apropiados y, sobre todo, dejándole al niño máxima autonomía y libertad en la manipulación del material didáctico proporcionado.

Primeros pasos: de las cantidades a los números

La primera actividad que se recomienda es la de la representación de las cantidades. Los niños intuyen espontáneamente la diferencia entre dos cantidades, sobre todo si les presentamos una tarjetita con un solo elemento (por ejemplo, "una jirafa") y las tarjetas con varios elementos (por ejemplo, "tres gatos" o "cuatro perros").

Si los niños tienen poco más de 3 años, recomendamos encarecidamente presentar ante todo las tarjetas con los animales, diciendo en voz alta cuántos son y señalando la cantidad representada con el dedo. Tras mostrarles diferentes cantidades, podemos seguir el juego comparando dos cantidades y preguntándoles a los niños cuál es el conjunto con más elementos y cuál es el que tiene menos. Se pueden repetir las mismas actividades con las tarjetas de los puntitos de colores para facilitar los procesos de abstracción. Más adelante podemos guiar a los niños a relacionar cada cantidad con el número que la representa: primero relacionando las tarjetas de los animales con los números y después asociándolos con las tarjetas con las cantidades expresadas con puntitos.

Esta actividad resulta facilitada por el reconocimiento de los colores con los que están representados los números y las cantidades y por los encajes con autocorrección de las tarjetas de cartón.



Aprender a contar

Cuando los niños hayan asimilado la correspondencia entre número y cantidad, entonces será más significativo (y divertido) para ellos empezar a contar. Empezamos contando en voz alta los sujetos de las tarjetas (o los símbolos de colores) y, en correspondencia del último elemento, les pedimos a los niños que asocien el número que representa la cantidad de todo el conjunto. Por ejemplo, decidimos contar los turrones. Los contamos señalándolos con el dedo y pronunciando cada número en voz alta: "uno, dos, tres, cuatro y... ¡cinco!". Después de unas cuantas veces, el niño entenderá que, cuando contamos, la última palabra disfruta de cierta especialidad: representa una cantidad numérica equivalente a la de todo el conjunto.



Vamos a montar el puzle de los números

Colocamos todas las tarjetas sobre una mesa. Para que la actividad sea más estimulante, podemos guiar el juego formulando preguntas-estímulo como, por ejemplo: "¿Cuántas son las jirafas?, ¿Cuántas son las vacas?, ¿Cuántos son los gatos?".

Repetimos la actividad haciendo que los niños relacionen las cantidades representadas por los puntitos formulando las mismas preguntas: ¿Cuántos son los puntitos naranja?, ¿Y los puntitos negros?, ¿Cuántos son los puntitos rojos?".

Presentamos poco a poco todas las cantidades, haciendo que los niños vayan montando el puzle de los números encajando las cantidades (y los números) de la más pequeña a la más grande. También es posible organizar el juego en dos fases; la primera en la que les pedimos a los niños que relacionen las cantidades con los números del 1 al 5 y después los números del 6 al 9.

El progenitor o el educador debe limitarse a proporcionar alguna sencilla sugerencia (como las que hemos indicado anteriormente) y no debe sustituirse al niño en la realización de las acciones específicas. Será totalmente natural y espontáneo, al final, llevar a los niños a reflexionar sobre el hecho de que, relacionando los números y las cantidades, también habrán montado todo el puzle de los números. Los niños pueden repetir la actividad de montaje del puzle de forma autónoma para consolidar el aprendizaje.

El juego de recorrido

Después de montar el puzle, también podemos organizar un pequeño juego de recorrido usando el puzle como un tablero con una línea de números. Necesitaremos un dado y unos peones (uno para cada jugador). Colocamos todos los peones sobre la tarjeta número 1 y le pedimos a uno de los jugadores que tire el dado. El jugador moverá el peón el mismo número de casillas indicado por el dado. El juego continúa en sentido horario y gana el primero en alcanzar la casilla número nueve con un número exacto de pasos; si así no fuera tendrá que volver para atrás tantas casillas cuantas haya en exceso. Este juego desarrolla la habilidad de contar en sentido progresivo y regresivo.

